

La Pertinencia del Ámbito Escolar como Garante de la Inteligencia Afectiva

Licett Vicent
Escuela Carlos Rafael Contreras / INCES
licettvicent@hotmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 11, Nº 2
Diciembre 2011
pp 56-61

Recibido: Julio 2011
Aprobado: Septiembre 2011

Resumen

La Escuela debería ser el espacio social por excelencia ya que surgen cambios que van en mejoras, pero en la mayoría de los casos se involucran más lo pedagógico y no lo afectivo. Se puede considerar que lo esencial no sea la lectura, escritura y cálculo, creemos en el valor, la confianza y las habilidades para la vida. Que existan escuelas donde los alumnos sean tratado con respeto y tengan la oportunidad de aprender lo que necesitan para llevar una vida exitosa y nunca se sientan humillados cuando tienen un fracaso sino, más bien es la oportunidad para corregir sus errores en un entorno seguro, que aprendan a cooperar en lugar de competir y busquen, conjuntamente con su profesor, solución a los problema, se ayuden mutuamente para crear un entorno que inspire apasionamiento por la vida, por el aprendizaje, porque el temor y los sentimientos de insuficiencia y desmotivación ha dejado de ser parte del aprendizaje.

Palabras clave:
Escuela; Alumno;
Docente; Aprendizaje.

The Pertinence of the Scholar Field as Warrant of the Affective Intelligence

Abstract

School should be the area par excellence and social changes that emerge are improvements, but in most cases involve no more the pedagogical and affective. You can consider it is not essential reading, writing and arithmetic, we believe in the courage, confidence and life skills. That there are schools where students are treated with respect and have the opportunity to learn what they need to lead a successful life and not feel humiliated when they have a failure, but rather is an opportunity to correct their mistakes in a safe environment, which learn to cooperate rather than compete and seek, together with their teacher, solve the problem, we help each other to create an environment that inspires passion for life, for learning because fear and feelings of inadequacy and motivation to left to be part of learning.

Key words:
School; Student;
Teaching; Learning.

La Pertinence du Cadre Scolaire en tant que Garant de L'intelligence Affective

Résumé

L'école devrait être espace social par excellence car il apparait des changements qui vont améliorer, et dans la plupart des cas s'engagent beaucoup plus sur ce qui est pédagogique et non ce qui est affectif. On peut considérer que l'essentiel ne soit pas la lecture, l'écriture et le calcul, on croit sur la valeur, la confiance et les compétences dans la vie courante. Qu'il existe des écoles où les élèves soient traités avec respect et puissent avoir l'occasion d'apprendre ce dont ils ont besoin pour mener une vie réussie et ils ne se sentent pas ridiculisés quand ils aboutissent à un échec, mais c'est l'occasion de corriger leurs fautes

Mot clefes:
École; Étudiant;
Enseignant;
Apprentissage.

dans un environnement sûr, qu'ils apprennent à coopérer plutôt que de rivaliser et qu'ils cherchent en collaboration avec leur professeur, la solution aux problèmes, qu'ils s'entraident entre eux pour créer un environnement qui inspire une passion pour la vie, pour l'apprentissage, parce que la crainte et les sentiments d'insuffisance et de manque de motivation a laissé de faire partie de l'apprentissage.

Introducción

La Educación surge de la vida del mismo pueblo, de sus valores y experiencias, de sus expresiones culturales, de su capacidad de lucha y resistencia. Se orienta, en definitiva, a formar personas solidarias y ciudadanos responsables, capaces de imaginar un modelo de sociedad distinto y de comprometerse en su construcción, a ir transformando nuestra práctica y relaciones cotidianas, y a irnos transformando nosotros, pues somos muy conscientes de que sólo en la medida en que nos esforcemos por ser hombres y mujeres nuevos, por encarnar en nuestra vidas y prácticas los valores que pretendemos, llegaremos a gestar una nueva sociedad.

Por ello, es urgente releer el fracaso no desde los educandos, sino desde la sociedad y el sistema educativo. Detrás de cada educando que fracasa en sus estudios se oculta el fracaso del educador, de la familia, del programa educativo, de la sociedad. Posiblemente fracasa porque no somos capaces de brindarles ternura, cariño, amor, comprensión, etc.

De ahí la necesidad de poner en práctica la discriminación positiva, de modo que se privilegie y atienda mejor a los que tienen mayores carencias de afecto, para así compensar en lo posible las desigualdades de origen y evitar que se conviertan en discriminaciones.

Si se postula una escuela cariñosa que asuma necesariamente las demostraciones de afecto y cariño como una de las principales herramienta en la formación de todo ser humano. Una escuela que defienda y valore uno de los principales derechos, que no es más que el de poder expresar sus sentimientos.

Dentro del contexto también el mantenimiento físico, competencias, éxito, habilidades, destrezas, entrenamientos, desde luego esta no es una lista completa de las necesidades físicas, psicológicas y

espirituales del ser humano, pero si representan factores que son comunes en el trabajo.

Últimamente se les debe dar a los factores emocionales la importancia debida en el tiempo y espacio incluyéndolos en el óptimo desempeño de las actividades profesionales, donde las personas como individuos, como gerentes y como lider donde cada uno de ellos tienen sus diferencias en muchos aspectos y áreas, pero que como ser humano está dentro de los Principios de la Inteligencia afectiva.

La Perspectiva del Ámbito Escolar como Garante de la Inteligencia Afectiva

Diferentes enfoques administrativos, educativos y psicológicos, han explicado como el reforzamiento, la motivación y las condiciones del entorno inciden en la conducta del individuo, bien sea en el campo familiar, laboral o educativo. Según Bloch G. (2003), dice que el entorno educativo se define como "un sistema de elementos que se relacionan interactuando de manera bastante específica en todo aquello que es propio de la actividad pedagógica".

Los entornos incluyen la organización del espacio dentro y fuera del aula, lo que significa que no solo es posible un ámbito desde mesas de trabajo tradicionalmente ubicados. Pueden existir rincones donde se integran recursos visuales y auditivos, o bien los niños pueden trabajar fuera de las aulas, en los pasillos, en espacios cerrados, pueden proponerse actividades que requieran mucha movilidad donde los alumnos necesiten observar, indagar y buscar información en diversas fuentes.

Cualquier entorno que estimule la curiosidad, el interés, la motivación y la creatividad, es valido,

siempre y cuando estén bien articulados con la intención educativa y con el objetivo que el docente se ha propuesto llevar adelante. El educador no solo debe propiciar y diseñar entornos educativos, sino también involucrar en ellos a sus alumnos, para que realicen actividades significativas de aprendizajes y desarrollen capacidades como la percepción, el análisis, la toma de decisiones y la evaluación crítica de sus quehaceres.

De acuerdo a lo planteado, se debe adaptar y orientar a los alumnos de educación primaria a apropiarse del fortalecimiento de su desarrollo personal, favoreciendo los factores que encienden en la asertividad, el afecto, la motivación, la comunicación consigo mismo y con los demás, el óptimo rendimiento estudiantil entre otros.

La educación es un proceso por medio de los cuales una sociedad o grupo social transmite sus capacidades y poderes reorganizando y reconstruyendo las emociones para adoptar el individuo a la tarea que desempeñará en el proceso psicológico, potencial y social, este proceso consiste en abarcar la vida entera del hombre en toda su extensión, la cual es cambiante al pasar por una serie de etapas sucesivas, infancia, adolescentes, juventud, madurez y vejez.

Es así como se forma el sistema físico, psíquico y emocional dentro de lo social, político y cultural, por esta razón es importante mejorar nuestras habilidades, capacidades y tolerancia, las tareas, funciones, tomas de decisiones en el organismo, empresas o instituciones donde servimos como entre receptores y transmisores de Valores Humanos Universales.

Estos valores significan cambios cualitativos importantes dentro de cualquier sociedad, pueblo o nación, por eso en Venezuela debemos hacer que esta sociedad, sea orientada hacia el cambio y la transmisión social para obtener como producto final el pleno desarrollo de la personalidad y el logro de un hombre sano, responsable, solidario, respetuoso, crítico y apto para convivir.

De igual modo, funcional en una sociedad democrática, justa y libre basada en la familia como célula fundamental y en la valorización del trabajo, capaz

de participar activa, conciente y solidariamente con los procesos de transformación social consustanciados en los valores de la identidad nacional y con la comprensión, tolerancia, convivencia y actitudes que favorezcan el fortalecimiento de la paz entre las naciones y los vínculos de integración y sociedad.

La escuela cariñosa

La escuela es un espacio cultural donde hay una lucha de poder constante entre intereses económicos-socio-culturales. Se funda en la convicción de que esta puede llegar a ser un espacio democrático y que el acto educativo puede ser liberador.

De igual modo trabaja fuertemente la dimensión del pensamiento crítico y sistemático del niño. Allí la capacidad de analizar, sintetizar, ver patrones, entender relaciones causales, ver tendencia, hacer análisis de posibles escenarios, solucionar problemas, extrapolar, comparar y otras operaciones cognitivas tienen un lugar central, integrados a partir de comportamiento y actividades de carácter social, emocional, moral, y éticos. Una escuela de este tipo aplica todos los conocimientos que hoy en día tenemos acerca de la didáctica desarrolladora la cual se base en la medición por medio del cual al niño pueda alcanzar la zona de desarrollo próximo.

En la escuela cariñosa no hay lugar para el fatalismo y negativismo acerca de las posibilidades de desarrollo del niño. Ésta no permite la ofensa ni el insulto referido a la raza, religión, forma y estilo de aprendizaje, características emocionales y cognitiva, y demás características socio – cultural – económicas propia de cada niño.

La ofensa y el insulto aplastan la dignidad y la autoestima del ser humano y tienen un efecto devastador en la edad temprana, de allí su rechazo absoluto. Por el contrario, en esta escuela hay confianza y fe en las posibilidades del niño, basadas en una didáctica explícita y bien pensada que da oportunidades reales para lograr un aprendizaje efectivo.

Asimismo, propaga la curiosidad, el pensamiento, la conciencia y la comprensión profunda de la vida cotidiana, al igual que promueve el desarrollo

del sentir, la emoción y del amor. Y por ende estimula la risa, el humor, la celebración y a la satisfacción como vehículos importante que refresca y alimenta la mente y el alma. Es por ello que el educador debe estar comprometido con sus alumnos y con lo que hace, el cual a partir de su criticidad debe generar las condiciones para el trabajo democrático y participativo de sus alumnos, donde las demostraciones de afecto desde y hacia el maestro son pieza clave en el trabajo pedagógico.

Bajo este enfoque los niños aprenden cuando sus necesidades básicas han sido cumplidas y cuando se sienten seguro, si la escuela entiende y atiende en forma cariñosa y respetuosa las necesidades del niño, como la necesidad de autonomía, de dependencia, y de expresión, puede motivarlos a aprender en forma intrínseca, sin necesidad de aplicar métodos violentos o autoritarios.

Es por ello que la Escuela debe ser vista como una comunidad donde todos tienen los mismos derechos, los espacios compartidos como el salón de clases, el patio de recreo, la salida y la entrada de la Escuela son áreas donde maestros y alumnos interactúan en la práctica de valores, actitudes y habilidades.

La autonomía escolar va ligada a un cambio de roles en los participantes en una situación escolar, esta modificación supone pasar de una estructura jerárquica en que la autoridad reside en el director, se delega en los maestros y se ejerce sobre los alumnos, a otras situación en las que las responsabilidades están compartidas y se reconocen los deberes y los derechos de cada persona, incluso de los alumnos. Así las relaciones que estaban basada en la dominación y en la subordinación se transforman en relación interpersonales basada en el respeto mutuo, la justicia la imparcialidades y la cooperación.

Cabe destacar, que la Organización de la Escuela, en la medida que la edad y las posibilidades lo permite, es un instrumento insustituible de educación moral que tiene consecuencias formativas esenciales. También el desarrollo de la personalidad y el juicio moral hacia niveles de progresiva autonomía, conciencia, la comprensión reciproca, la solidaridad, y la integración comunitaria.

La discusión objetiva de los temas, intentando que los alumnos sean capaces de colocarse en el punto de vista de los demás y desarrollando todas las aptitudes necesarias o para el dialogo, la creación de hábitos de autogobiernos y de búsqueda del acuerdo colectivo y finalmente la coherencia conductual dentro y fuera de la escuela debe ser el objetivo principal.

De igual manera las discusiones y diferencias pueden capitalizarse para ejercer los valores que se requiere para la vida como la libertad, la solidaridad, la igualdad, justicia, respeto a la dignidad humana, tolerancia y apego a la verdad. Respetar los puntos de vista para mirar las diferencias como las oportunidades para aprender de los demás y fortalecer o modificar las convicciones personales.

Es más probable que los errores se corrijan en una sociedad que atiende el derecho a la libre expresión, que en una sociedad cerrada y autoritaria y es más posible que directivos y profesores tomen decisiones más prudentes si incluyen a los alumnos en el proceso.

Por esta razón, las Instituciones sostenida con fondos públicos, y controlada públicamente, asume en su seno la pluralidad social, que compensa desigualdades, que estuviera gestionada democráticamente, que proyecta a través de su práctica la formación de un ciudadano libre, crítico, comprometido y solidario.

Se supone, que la escuela debe tomar como punto de partida, una pedagogía que se base en la idea de un niño libre, entero, holístico y creador. Con derecho, voz, potencial, posibilidades, deseo, necesidad de ser feliz y de ser respetado. Una escuela donde existe la convicción da la necesidad y posibilidad de la co-educación, rechazando la exclusión. En esta se debe entender la educación como una intención explicita, dirigida hacia el mejoramiento a nivel individual como así también de la sociedad, promoviendo mejores condiciones para la vida y la dignidad humana.

El quehacer docente

Nadie duda la alta relevancia del docente con relación al logro del fin último de todo sistema social

y educativo: el resguardo de la naturaleza, de la calidad de vida y de la dignidad humana. Al maestro se reserva en gran medida la tarea de “humanizar al ser humano”. Ello significa valorar al individuo como persona, practicar una sincera comunicación afectiva, practicar la racionalidad de la plenitud humana, participar conjuntamente en la solución de los problemas, valorar el conocimiento en función del bienestar humano y no de la retribución monetaria.

Porque hoy en día ser maestro es el que ayuda a buscar conocimientos sin imponerlo, que guían las mentes sin moldearlas, que facilita una relación progresiva con la verdad y vive su tarea como una aventura humanizadora en colaboración con otros. También es capaz de reflexionar y de aprender permanentemente de su hacer pedagógico, y que se responsabilizan por los resultados. De igual manera debe estar preparado y dispuesto a liderar los cambios necesarios, que se esfuerza cada día más por ser mejores, hacer mejor lo que hacen y de este modo mejorar la educación y la sociedad.

De igual modo todos hemos tenidos como mínimo un profesor o profesora en la vida. Hemos podido analizar el desarrollo de una clase y recordamos aquellas persona que nos enseñan las virtudes, la paciencia, el afecto y también las injusticias, las limitaciones y las pequeñas cosas de la vida que conforman nuestra existencia a lo largo de nuestra vida escolar.

De allí, que ser maestro es una responsabilidad grande y quien la asuma ha de tener pleno conocimiento de la contribución que debe prestar para que los hombres alcancen mejor conciencia de la misión que cumple en el mundo, con el fin de que el mecanismo que desaten no rompan el proceso solidario de la vida, pero sobre todo para el dominio del difícil arte de vivir en armonía con la sociedad, limando el egoísmo personal, pero sin inhibir la propia personalidad, que en cada alumno es y debe ser el sello de su expresión humana.

Cabe resaltar que los docentes como miembros de una organización educativa no solo en la comunicación y en la solución de problemas deben ser efectivos como se mencionó hace poco, sino también personas con un alto compromiso, identidad y

lealtad con la “Institución” que le permita así adueñarse de los proceso, de las ideas y de los cambios dentro de la misma, convirtiéndose esto en una gran ventaja competitiva en el sociedad.

Asimismo, la educación implica una tarea de liberación, de formación de personas libre. Es decir, educar es formar el corazón, la mente y las manos, para que los educando aprendan a vivir y convivir en este mundo y sean capaces de transformarlo, desde el conocimiento de la realidad y la valoración de su cultura y de otras culturas. Formar una persona en íntima relación con los problemas de su tiempo. Se trata de formar personas plenas, ciudadanos responsables y productivos, que participen activamente en la búsqueda y construcción de una nueva sociedad.

Es por esta razón, que el docente debe formarse para poder impartir una pedagogía capaz de desarrollar todas las dimensiones de la persona: el equilibrio psicológico, afectivo y social, las facultades de expresión y comunicación, la capacidad inventiva y creativa, el hábito científico y crítico, el más amplio espíritu de sociabilidad y humanidad, la apertura a la trascendencia y la vivencia de una espiritualidad madura y encarnada.

Y por ende poder lograr que los niños sean inteligente con capacidad de aprender y desaprender, a aprender, comprender y emprender los cual supone garantizar los conocimientos, lenguajes y estilos cognitivos y afectivos necesarios para un aprendizaje permanente de modo que los educando puedan vivir como protagonista en una sociedad cambiante y muy compleja.

Conclusión

En los actuales momentos se trabaja en la búsqueda y creación del conocimiento, se lucha por elevar la condición del hombre, se fomenta la cultura nacional y universal, se forman los recursos para conducir los destinos de la humanidad. Dentro de este amplio espíritu, una de las misiones más delicada ha sido la encomendada a los institutos de formación docentes ya que el educador no es un profesional cualquiera. En sus manos y bajo su responsabilidad se colocan el destino de quienes han de dirigir la sociedad. Tal misión genera responsabi-

lidad profesional y compromisos referidos a normas de conductas personal y social.

La tarea educativa no es obra sólo de la escuela y del docente, también es desarrollada por las instituciones y organizaciones sociales: familiares, iglesia, comunidad científica, medio de comunicación... Esto significa que la vía para fortalecer la afectividad individual y social son la educación formal, la cultura, la ciencia y la religión, todas a la vez, el compromiso es de todos. La inteligencia afectiva requiere un alto grado de autoconocimiento y autodominio personal, de relaciones interpersonales saludables y adecuada comunicación, auto motivación, además de la capacidad de tomar decisiones y asumir riesgos para crecer.

La competitividad de una persona, depende de su equilibrio intelectual – lingüístico, emocional y corporal, de manera que el desarrollo de esta pueden contribuir a llegar a los niveles de perfección en nuestros procesos diarios, ayudándonos a vivir lo que merecemos y deseamos. Es por eso, se aspira nos sirva para inspirar la continuación o inicio de caminos de mejoramiento y transformación, no importa cuan expertos seamos y bien formado académicamente nos sintamos, siempre hay un camino para mejorar, para re-evaluar, reinicial, reaccionar nuestra misión de la vida y nuestros valores dentro de nuestra familia, profesión y sociedad.

Referencias

- Bloch, G. (2003). *Cómo Desarrollar la Inteligencia y Promover Capacidades*. Editorial Circulo Latino Austral, S. A. Buenos Aires.
- Díaz, C. (2007). *Por una Escuela Cariñosa*. Ediciones Olejnik. Primera Edición. Santiago - Chile.
- Mata M, y otros. (2000). *Emocionalmente inteligentemente*. Revista Calidad Empresarial, Edición, Corporación Calidad 2010. 18-19,3.
- Nickel. H. (1981). *Psicología de la conducta del profesor*. Barcelona: Editorial Herder.
- Sala, J. (2002). *Las Competencias Emocionales de los Futuros Profesores/as*. En *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*.
- Santana, L. (2007). *Ética y Docencia*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Editorial, FEDUPEL, Caracas.
- Vásquez, F. (2004). *La Inteligencia Emocional y el Quehacer Docente*. La Inteligencia Emocional: un campo incipiente en la investigación Psicológica. Documento en Revisión.